

SUSCRICION.

Segovia.—Mes 4 reales.
Fuera de la Capital.
Trimestre 14 reales.

EL ALCÁZAR.

SUSCRICION.

Se hace en la Imprenta
de este periódico, Juan
Bravo, núms. 40 y 42.

REVISTA LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

DIRECTOR, D. ENRIQUE CORRALES.

Se publica los días 1, 8, 15 y 23 de cada mes. Se admiten
anuncios á precios convencionales.

La correspondencia se dirigirá al Director propietario,
calle de San Roman, núm. 4.

LA PERDICION DE LOS HOMBRES.

No habia mas remedio, aunque le pesara mucho á su madre, era preciso que Eduardo partiera para América; allí estaba su porvenir, ese fantasma por el que se malgasta el presente y se desperdicia la parte mas hermosa de la vida en crearse goces para cuando son inútiles. El viaje es largo y lleno de peligros, el éxito lejano y dudoso; pero de nada de esto teme tantos males la madre al verse en la dura necesidad de separarse del hijo de sus entrañas, nada le aterra tanto como las añagazas y las celadas que pueden armarle las mujeres. La mujer solo deja de serlo cuando es madre, y la madre hacia justicia á las mujeres atribuyéndoles cuantos males pesan sobre los míseros mortales del otro sexo.

Su corazon se lo decia, y el corazon de las madres no suele engañar; aquel hijo no volvería á su lado, y la única causa de esta desgracia seria una mujer. Si las mujeres aborrecen á las mujeres porque temen ver en ellas rivales pretéritas, presentes ó futuras, es natural que las aborrezcan mas las madres, porque los celos son mas grandes cuando es mas grande el cariño.

La madre lloró mucho, dió muchos besos á su hijo y un solo abrazo que duró tanto como todos los besos y muchísimo menos que sus lágrimas.

Pero consolémonos de la pena que nos causa la de la madre, con las esperanzas y la alegría del hijo, que, aunque siente la separacion, está satisfecho al verse dueño

de su persona y deseoso de llegar al fin de su viaje y dar principio á su fortuna que no cree dudosa, pues imagina que para conseguirla—permitaseme lo vulgar de la frase—no hay sino llegar y besar el santo.

Mas ¡ay del que fia del viento y del mar! como dijo el poeta, es decir, uno de los poetas. A los cinco dias de navegacion se presentó una nube en el horizonte, pequeña al principio é inmensa luego; el viento rizó las olas mas que de ordinario; y... en fin, todo el mundo sabe como se forman las tempestades. Llovió, relampagueó, tronó y entre el aire, el agua y el fuego echaron el barco á pique, y Eduardo se vió sin saber como ni por donde, asido á un madero y zarandeado por las olas á merced del huracan.

Tras la tormenta volvió la calma, pero no volvió el barco, y el pobre náufrago seguia columpiándose muellemente sobre el madero sin ver otra cosa que agua y cielo y temiendo servir para una francachela de tiburones.

A los dos dias de baño, el hambre y el cansancio le hicieron perder el conocimiento. No pudo darse cuenta de lo que le sucedió despues; solo supo que al comenzar á despertarse sintió en el rostro un viente-cillo suave, fresco, y vivificador y en las narices un aroma delicadísimo desconocido para él. Abrió los ojos y se encontró tendido en un lecho de frescas y olorosas yerbas, bajo un dosel de corpulentos árboles de anchas hojas que impedian llegar hasta él los rayos del ardiente sol de los trópicos. A su lado, haciéndole aire con abanico de

plumas de mil colores, habia una mujer de piel bastante oscura, pero hermosísima en su clase; el cabello hubiera podido servirle de túnica; los ojos eran grandes y brillantes, la nariz correcta, los brazos esculturales y turjente el seno, de todo lo cual se hizo cargo á primera vista, porque la individua andaba sumamente lijera de ropa.

¿Qué mujer era aquella? Se lo preguntaba y no entendia la respuesta. ¿En qué país estaba? Ignoraba la zoología y la botánica y nada le decian la fauna ni la flora. No supo sino que estaba en un país salvaje.

Eduardo se repuso de sus pasadas fatigas, gracias á los cuidados de aquella mujer á quien seguramente debia la existencia. La esposa mas tierna, la madre mas cariñosa solo hubieran hecho tanto con un esposo ó un hijo: él no tenia que cuidarse nada de lo necesario para su vida; ella se despertaba antes del alba y volvia para saludar á su compañero con frutos sabrosos y tiernísimas aves. Aquella mujer le amaba sin duda, porque ella le hablaba con el único idioma universal, que es el de los ojos, y los ojos no saben hablar mas que de amor.

Varios dias habian pasado sin que el naufrago viera por aquellas tierras mas habitantes que su salvadora, pero una noche al volver de paseo á su palacio de troncos y de hojas, se vió acometido por tres hombres que dando saltos y gritos de alegría que hubieran dado que pensar á los enemigos del darwinismo se arrojaron á él con el honrado propósito de extrangularle y hacerle lonchas que les sirvieran de almuerzo al otro dia. Pero la oscura compañera de su nueva vida, saliendo súbitamente de la selva próxima empezó á repartir sendos puñetazos, y tales y tantos eran que pusieron en vergonzosa fuga á los voraces antropófagos.

¿Podia Eduardo dudar que aquella mujer le amaba? Créalo él á pié juntillas y pensaba cuán equivocada vivia su madre creyendo que una mejer habia de perderle, cuando, por el contrario le habia salvado dos veces la vida. Pero, como hemos dicho antes, el corazon de una madre no suele

engañarse y así sucedió esta vez; aquella en quien Eduardo creia ver un amor sincero, noble y desinteresado, cuando le vió sano y gordo se lo comió en un almuerzo.

José Estremera.

EL FERRO-CARRIL SEGOVIANO.

(Conclusion.)

III.

A vuela pluma, y con datos que no ofrecen toda la seguridad apetecible para formar un juicio rigurosamente exacto de todos y cada uno de los problemas que entraña la cuestion del ferro-carril segoviano, pero fundándonos en hipótesis evidentemente desventajasas para la construccion del mismo, hemos procurado demostrar los inmensos beneficios que la expresada via ofrece á las provincias gallegas, á Astúrias y Segovia, así como á las demás de la nacion española. Si nuestro cálculo no es completamente exacto, estamos seguros de que las conclusiones que señalamos han de resultar mas ventajosas aun, para nuestros propósitos, cuando la cuestion pueda tratarse con todos los datos necesarios tomados sobre el terreno. Nuestro objeto no ha sido otro que indicar la oportunidad y presentar aunque empuqueñecidas, las grandes mejoras que á la provincia de Segovia ha de proporcionar la realizacion de su mas justa, de su mas legítima, de su mas noble aspiracion. A nada conduciria su estudio mas detenido; la evidencia, como en otro lugar hemos manifestado, es como los axiomas de la ciencia, no tiene demostracion; el convencimiento de la justicia de su causa está en el corazon de todo buen segoviano, la influencia que la construccion de su ferro-carril ha de ejercer en el porvenir de la provincia, es conocida de todo el mundo.

La naturaleza parece secundar nuestros propósitos: desde Madrid á Segovia no se presenta mas que un poco difícil; la sierra de Guadarrama; desde Segovia á Medina del Campo, la construccion de la via es sumamente fácil y económica. A primera vista parece que el paso de la sierra ha de ofrecer serias dificultades, y sin embargo

hay un punto situado casi en la recta que une á Madrid con Segovia, que permite el paso de la via, sin mas sacrificios que los que pueda exigir la construccion de un túnel, que seguramente no excederá de dos kilómetros. La traza debe principiarse á subir desde la misma estacion de Madrid, dirigiéndose por Colmenar Viejo y desarrollándose por las faldas del mediodia de la sierra hasta llegar á la cordillera llamada de los *Siete Picos*, que es la que debe salvarse por el túnel. En la falda norte de la sierra, el trazado puede desarrollarse con un corto número de alineaciones hasta llegar á Segovia, desde cuyo punto hasta Medina del Campo no ofrece dificultades de ningun género. Desde Medina del Campo á Benavente pueden utilizarse 58 k. de la línea de Medina del Campo á Zamora hasta Toro, y desde este punto á Benavente y desde Benavente á un punto convenientemente elegido de la línea de Galicia y el ramal de Asturias á Leon, la construccion de la via no ofrece grandes sacrificios, ó por lo menos, no los ofrece con relacion á las considerables ventajas de su construccion deben desprenderse.

Si la razon que asiste á esta provincia y el derecho que tiene al apoyo del Gobierno son indiscutibles, si la misma naturaleza, segun acabamos de manifestar, se presta de una manera admirable á facilitar el logro de nuestros deseos: ¿qué falta para que pueda plantearse el problema que pudiéramos llamar del porvenir de Segovia?

En nuestro concepto, es necesario que todas las voluntades, que todas las fuerzas, que todos los recursos se reunan en una sola aspiracion; la construccion de la via férrea.

Es necesario que los diputados y senadores de la provincia y los de todas las que están interesadas en la construccion de esta via, demuestren al Gobierno de S. M. las trascendentales utilidades que está llamada á reportar al país y el derecho que tiene á su proteccion y amparo; derecho tal vez mayor que el que ha asistido y asiste á otras compañías favorecidas quizá con exceso por la nacion.

La Diputacion provincial que tantas pruebas tiene dadas de su amor al país, y que desde hace muchos años viene invirtiendo una buena parte de sus fondos en la construccion de vias de comunicacion, como único medio de atender á la mas apremiante necesidad de la provincia, y apesar de los mermados y escasos recursos de que dispone, puede sin embargo hacer un esfuerzo que aunque con algun sacrificio de los contribuyentes, estará completamente justificado por las ventajas que ha de producir el mismo, no ya á la generacion venidera, sino á los mismos que faciliten sus fondos y su esfuerzo para la realizacion de tan fecundo é importante pensamiento.

Los municipios, si algo les queda de sus propios, deben en nuestro concepto contribuir con todos sus recursos á los mismos fines, y por último los particulares, cada uno en la medida de sus fuerzas, debe concurrir con su capital y su trabajo en la seguridad de que en ninguna otra empresa pueden tener mas lucrativo y noble empleo.

Hemos dicho anteriormente que todas las voluntades deben fundirse en una misma aspiracion, pues nada podría adelantarse en la empresa que nos ocupa con el deseo y la voluntad aislada de cada uno; á nuestro entender, es de absoluta necesidad que bien una comision de la sociedad de amigos del país ú otra formada *ad hoc* se ocupe constantemente en remover los obstáculos que puedan ofrecerse á la marcha de nuestras pretensiones; que se ponga en comunicacion con las demás provincias interesadas en la construccion de la via; que gestione cerca del Gobierno de S. M. y con los diputados y senadores de la provincia; que se entienda con las compañías que puedan aspirar al remate de la red del Noroeste ofreciéndoles el apoyo de la provincia y los recursos que puedan arbitrarse por la misma, y por último, que inspirándose en el amor de la provincia y en el desarrollo de sus intereses materiales y morales no perdone sacrificio alguno de cuantos pudieran contribuir á la realizacion de un pensamiento del cual depende seguramente el porvenir de la misma.

UN MÁRTIR DE LA CIENCIA.

Hoy que los efectos de la terrible tempestad que descargó en los días 4 y 5 sobre Segovia ha puesto una vez mas de relieve la utilidad de los pararrayos, creemos oportuna la insercion de las siguientes noticias entresacadas de la magnífica obra de Luis Figuier *Las maravillas de la Ciencia*, refiriendo la muerte de un ilustre sábio sacrificado en aras del descubrimiento que inmortalizó la memoria de Franklin.

El célebre fisico ruso Richmann se proponia medir durante una tempestad la intensidad del flúido eléctrico, esperando obtener de esta manera algunos datos acerca de la fuerza comparativa de la electricidad en las nubes tempestuosas; para ello, habia imaginado una especie de electrómetro que designaba con el nombre de *gnomon eléctrico*, y que semejante á nuestro electrómetro actual consistia en un cuerpo lijero rechazado por la accion eléctrica, y cuyo ángulo de desviacion servia de medida á la intensidad del flúido.

Por medio de un aparato muy en boga entonces en Europa, colocado en su misma habitacion cuyo principal elemento consistia en una vareta de hierro bastante larga, cuya parte superior dorada para evitar la oxidacion, salia algunos piés sobre la habitacion en que verificaba sus esperimentos por un agujero practicado en el techo de la misma rodeado de un tubo de cristal para aislar completamente la vareta en este punto, podia el sábio con toda comodidad observar los fenómenos eléctricos.

El día 6 de Agosto de 1773 hallándose Richmann en una reunion de la Academia de San Petersburgo, un débil trueno resonó á lo lejos, por lo cual el inteligente fisico abandonando su sitio se apresuró á dirigirse á su casa para observar en su aparato los efectos de la tempestad que se aproximaba. Al mismo tiempo envió un dependiente de la Academia á casa del grabador Solokow, que estaba encargado de dibujar y grabar una plancha representando su *gnomon eléctrico*, destinada á acompañar la memoria que preparaba sobre este asunto. Con objeto

de que el grabador pudiese representar mejor este aparato Richmann deseaba hacerle asistir á sus experimentos.

Cuando Solokow llegó á la casa de Richmann, la tempestad estallaba con violencia sobre San Petersburgo. Al entrar en el gabinete del fisico encontró á este último con su electrómetro en la mano, pero manteniéndose á cierta distancia en razon á la intensidad de la tempestad y á la fuerza de las chispas que partian de la barra electrizada.

Despues de la entrada del grabador, Richmann dió por descuido algunos pasos hacia adelante quedando colocado á un pié solamente del conductor. Enseguida una chispa «bajo la forma de un globo de fuego azulado, grueso como el puño» dice Solokow, se lanzó del conductor y vino á herir la frente del infortunado Richmann que cayó rígido, quedando muerto instantáneamente. La habitacion se llenó al mismo tiempo de un vapor sulfúreo; Solokow fué derribado por la violencia del trueno pero no tardó en recobrar el conocimiento, sin poder sin embargo acordarse de haber oido el ruido de la explosion.

Cuando la muger del profesor al oír el estampido entró en el gabinete, vió al desgraciado mártir de la electricidad derribado sobre una caja, teniendo todavia en la mano los restos del aparato con que habia creído poder apreciar la fuerza del meteoro eléctrico.

Al examinar los facultativos el cadáver, encontraron en la frente la señal de una profunda quemadura, apareciendo otras dos mas al lado derecho del pecho. Al lado izquierdo se veian varias manchas, como si la piel hubiese sido tostada. Uno de los zapatos presentaba un ancho agujero que parecia indicar que la chispa que habia entrado por la cabeza habia salido por los piés. El corazon estaba en buen estado; pero la parte posterior del pulmon estaba negra y henchida de sangre; el duodeno, el intestino delgado, y el pancreas, presentaban igualmente señales de una fuerte congestion sanguínea.

¡¡Terrible y magestuosa ironía de la na-

UN MÁRTIR DE LA CIENCIA.

Hoy que los efectos de la terrible tempestad que descargó en los días 4 y 5 sobre Segovia ha puesto una vez más de relieve la utilidad de los pararrayos, creemos oportuna la inserción de las siguientes noticias entresacadas de la magnífica obra de Luis Figuier *Las maravillas de la Ciencia*, refiriendo la muerte de un ilustre sabio sacrificado en aras del descubrimiento que inmortalizó la memoria de Franklin.

El célebre físico ruso Richmann se proponía medir durante una tempestad la intensidad del fluido eléctrico, esperando obtener de esta manera algunos datos acerca de la fuerza comparativa de la electricidad en las nubes tempestuosas; para ello, había imaginado una especie de electrómetro que designaba con el nombre de *gnomon eléctrico*, y que semejante á nuestro electrómetro actual consistía en un cuerpo ligero rechazado por la acción eléctrica, y cuyo ángulo de desviación servía de medida á la intensidad del fluido.

Por medio de un aparato muy en boga entonces en Europa, colocado en su misma habitación cuyo principal elemento consistía en una vareta de hierro bastante larga, cuya parte superior dorada para evitar la oxidación, salía algunos pies sobre la habitación en que verificaba sus experimentos por un agujero practicado en el techo de la misma rodeado de un tubo de cristal para aislar completamente la vareta en este punto, podía el sabio con toda comodidad observar los fenómenos eléctricos.

El día 6 de Agosto de 1773 hallándose Richmann en una reunión de la Academia de San Petersburgo, un débil trueno resonó á lo lejos, por lo cual el inteligente físico abandonando su sitio se apresuró á dirigirse á su casa para observar en su aparato los efectos de la tempestad que se aproximaba. Al mismo tiempo envió un dependiente de la Academia á casa del grabador Solokow, que estaba encargado de dibujar y grabar una plancha representando su *gnomon eléctrico*, destinada á acompañar la memoria que preparaba sobre este asunto. Con objeto

de que el grabador pudiese representar mejor este aparato Richmann deseaba hacerle asistir á sus experimentos.

Cuando Solokow llegó á la casa de Richmann, la tempestad estallaba con violencia sobre San Petersburgo. Al entrar en el gabinete del físico encontró á este último con su electrómetro en la mano, pero manteniéndose á cierta distancia en razón á la intensidad de la tempestad y á la fuerza de las chispas que partían de la barra electrizada.

Después de la entrada del grabador, Richmann dió por descuido algunos pasos hacia adelante quedando colocado á un pie solamente del conductor. Enseguida una chispa «bajo la forma de un globo de fuego azulado, grueso como el puño» dice Solokow, se lanzó del conductor y vino á herir la frente del infortunado Richmann que cayó rígido, quedando muerto instantáneamente. La habitación se llenó al mismo tiempo de un vapor sulfúreo; Solokow fué derribado por la violencia del trueno pero no tardó en recobrar el conocimiento, sin poder sin embargo acordarse de haber oído el ruido de la explosión.

Cuando la mujer del profesor al oír el estampido entró en el gabinete, vió al desgraciado mártir de la electricidad derribado sobre una caja, teniendo todavía en la mano los restos del aparato con que había creído poder apreciar la fuerza del meteoro eléctrico.

Al examinar los facultativos el cadáver, encontraron en la frente la señal de una profunda quemadura, apareciendo otras dos más al lado derecho del pecho. Al lado izquierdo se veían varias manchas, como si la piel hubiese sido tostada. Uno de los zapatos presentaba un ancho agujero que parecía indicar que la chispa que había entrado por la cabeza había salido por los pies. El corazón estaba en buen estado; pero la parte posterior del pulmón estaba negra y henchida de sangre; el duodeno, el intestino delgado, y el páncreas, presentaban igualmente señales de una fuerte congestión sanguínea.

¡¡Terrible y magestuosa ironía de la na-

turalaleza que heria con un golpe mortal al hombre que habia imaginado medir su potencia!!

E. C.

POESÍAS.

EN LA IGLESIA.

Te ví rezando ayer ;Qué bella estabas!

un ángel parecías,

yo miraba tus ojos azulados

y al verte tan hermosa, sonreía.

En aquella penumbra deliciosa

tus cabellos lucian,

y el brillo de tus ojos me mostraba

del Edén del amor la luz divina.

A veces, al mirarme ruborosa
los besos de mis ojos te envolvian;

y el aire te besaba,

y el perfume de tu alma me traía.

Todo me hizo feliz, la sombra aquella....

tu oracion, tus cabellos, tu sonrisa

y tu pura mirada,

que daba á mi esperanza nueva vida....

.....

Quiero verte, pidiéndole á la Virgen

lo que ayer la pedias;

quiero que reces, porque yo entre tanto

mirándote, te envío el alma mia.

Tú, rezabas á Dios, y allá en mi alma
como mi Dios lucias:

A tí rogaba yo, que eres mi cielo,

que eres tú el paraiso de mi vida!

JOSÉ AMADO É IBAÑEZ.

MISCELÁNEA.

En la sesion celebrada el dia 3 por el Ilmo. Ayuntamiento, acordó por unanimidad á propuesta de su presidente, la construccion de hornos para cocer pan, con objeto de poder establecer con el carácter de permanentes, puestos reguladores de pan, así como de carnes: acuerdo que merece sinceros plácemes por la utilidad que en tiempos de carestia puede reportar tan provechosa medida á todas las clases sociales.

El dia 2 del actual, la Caja de la Administracion Económica de esta provincia satisfizo tres mil pesetas de exceso al pagar un libramiento á D. Nicolás García Rodríguez, Capitan graduado Teniente de la Guardia civil y Cajero de dicho Instituto en esta provincia.

Apercibido de esta equivocacion el referido Sr. García, en la tarde del mismo dia puso á disposicion del Cajero de la Administracion Económica las espresadas tres mil pesetas, dando así un testimonio evidente de su probidad y honradez.

Es un acto que al par que ensalza y eleva al Sr. Capitan Cajero de la Guardia civil procurará una satisfaccion al benemérito cuerpo á que pertenece.

La tormenta que descargó en esta capital en los dias 4 y 5 no ha causado desgracia personal alguna. Un rayo caido en la mañana del 5 en el pararrayos de la Catedral, destrozó completamente la puerta-registro del foso en que termina la cadena que quedó rota en dos ó tres pedazos.

En la estacion telegráfica una gruesa chispa eléctrica desprendida del aparato, recorrió la habitacion, produciendo el susto consiguiente al telegrafista de servicio, que no habia aislado la comunicacion por no presentar la atmósfera señales de tormenta.

Al tratar de introducir un matute en esta Capital al amanecer del dia 2 un hombre llamado Mariano Mena (a) Bolo, fué sorprendido por el Teniente visitador del ramo de Consumos Don Antonio Garron, entablándose una lucha de la que resultó el último con dos lesiones de arma blanca, una de ellas de gravedad. El agresor ha sido preso y el juzgado entiende en el asunto, sin que por esta circunstancia podamos dar mayores detalles.

En un pozo de la villa de Cantimpalos ha aparecido el cadáver de un vecino de la misma, de edad de 63 años, llamado Aniceto Postigo Medina.

El día 4 de Setiembre á las doce de la mañana, descargó en el término municipal de Tabladillo una nube de agua y granizo que ha producido pérdidas de gran consideración á los dueños de huertas y viñedos de aquella localidad.

El incendio recientemente ocurrido en los pinares de Cercedilla (Madrid) y que ha producido en aquel punto tan grandes estragos, no ha ocasionado afortunadamente pérdidas de consideración en esta provincia, habiendo contribuido eficazmente á este resultado los esfuerzos de los empleados del ramo de montes, y el Alcalde, Ayuntamiento y vecinos del Espinar. Se ignora si dicho incendio ha sido casual ó intencionado.

Solucion á la charada del número anterior.

Astrónomo.

CHARADA.

*Primera y dos limpia;
igual dos y tres;
la cuarta lo mismo
y el todo tambien.*

A. LUQUE.

COSECHAS.

PRECIO MEDIO EN LA PROVINCIA.

Harina.	100 kilg.	45'08
Azúcar.	»	128'58
Lana.	»	126'91
Trigo.	Héct. . .	24'19
Cebada.	»	13'19
Centeno.	»	14'92
Algarrobas.	»	14'37
Garbanzos.	»	66'93
Alubias.	»	42'34
Arroz.	»	57'84
Guisantes.	»	13'51
Avena.	»	8'10
Yeros.	»	13'73
Muelas.	»	17'55
Aceite.	Decál. . .	12'12
Vino.	»	3'27
Aguardiente.	»	9'90
Vaca.	Kilg. . .	1'15
Carnero.	»	1'16
Tocino.	»	1'67
Patatas.	»	» 13
Paja de trigo.	100 kilg..	5'25
Idem de cebada.	»	4'45

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los Sres. suscritores de fuera de esta capital que remitan el importe de sus suscripciones, á fin de no sufrir retrasos en el recibo del periódico.

El pago puede efectuarse por medio de letra y sellos de correos.

**LA UNION
Y EL FENIX ESPAÑOL,**

compañía de seguros reunidos.

Dirección general Madrid, Olózaga
1.º, Paseo de Recoletos.

Representante Subdirector en esta provincia D. Alejandro Rodriguez, calle de San Clemente, núm. 3.

MANUAL

DE PRIMERA ENSEÑANZA,

POR D. FERMIN ABELLA,

ABOGADO Y DIRECTOR DE EL CONSULTOR DE LOS
AYUNTAMIENTOS Y DE LOS JUZGADOS MUNICIPALES.

Acaba de publicarse la *segunda edición* de este libro, que es importantísimo para los Ayuntamientos, Juntas de enseñanza, Maestros, Secretarios, etc., estando arreglado á la legislación hoy vigente en cuanto se refiere á este complicado é interesante ramo de la Administración pública.

Forma un tomo de 500 páginas en 8.º francés. Su precio en rústica 14 rs. en Madrid y 15 en provincias; en holandesa 3 rs. más.

Los pedidos al Administrador de *El Consultor de los Ayuntamientos*, MADRID.

MANUAL

DE EXPROPIACION FORZOSA Y OBRAS PÚBLICAS,

POR D. FERMIN ABELLA,

ABOGADO Y DIRECTOR DE EL CONSULTOR DE LOS
AYUNTAMIENTOS Y DE LOS JUZGADOS MUNICIPALES.

Se acaba de poner á la venta este nuevo libro, que forma un elegante volumen de 500 páginas en 8.º francés y es de gran utilidad é interés para los Ayuntamientos, empleados de las Secciones de Fomento, Diputaciones, concesionarios y empresas de obras públicas, etc., etc

Precio del libro: 14 rs. en Madrid y 15 en provincias, en rústica; en holandesa, 4 rs. mas. Los pedidos al Administrador de *El Consultor de los Ayuntamientos*, MADRID.

Imprenta de Pedro Ondero.